

Un equipo de libertadores y un solo Dios que recibe la Gloria

Hemos estado viendo la manera en que Dios ha libertado a su pueblo de la maldad y esclavitud en la quien han caído en repetidas ocasiones por su desobediencia.

En el capítulo anterior vimos como Dios libertó por medio de un ejército, por medio de un hombre inesperado como Aod o de un excéntrico como Samgar.

En estas ocasiones veremos como Dios continúa su trabajo de ser fiel a su pacto, liberando al pueblo de Israel de una opresión muy fuerte, pero esta vez no a través de una sola persona, sino de varias, como un trabajo que se hace en equipo, pero donde hay un solo director: Dios

El ciclo de pecado de nuevo:

Después de la muerte de Aod, los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo ante los ojos de Jehová, ² así que Jehová los entregó en manos de Jabín, rey de Canaán, quien reinaba en Hazor. El capitán de su ejército se llamaba Sísara y vivía en Haroset-goim. ³ Entonces los hijos de Israel clamaron a Jehová, porque Jabín tenía novecientos carros de hierro y había oprimido con crueldad a los hijos de Israel por veinte años.

El autor como como el último juez antes de los que hoy veremos a Aod, presumiblemente porque Samgar solo estuvo al frente de batallas transitorias sin ser propiamente un juez, como quiera que sea lo cierto es que los hijos de Israel volvieron a hacer lo malo.

Esto es algo que nos encontraremos una y otra vez en este libro. Nos muestra el fracaso del pueblo por mantenerse fiel al Señor por sus propias fuerzas.

El resultado es que fueron afligidos, precisamente por reyes que ellos debieron haber echado de sus tierras.

(como paréntesis aplicativos, nosotros no somos llamados a hacer conciliaciones con el pecado en nuestras vidas, tarde o temprano se hace fuerte, él se alimenta de nuestra carne, de nuestros deseos y cuando es fuerte no podemos controlar su poder e influencia en nuestra débil humanidad. EL adulterio se engendra con lujuria, la avaricia se engendra en afán y ansiedad, el homicidio se engendra en ira y así)

Jabí no era como los otros reyes, este tenía carros de hierro, las armas nucleares de la época y su dominio llevaba 20 años, se necesitaba más que la fuerza humana para que un débil pueblo oprimido los acabara.

Sísara, el capitán del ejército enemigo era despiadado, oprimía a Israel, tomaba a las mujeres y las hacía esclavas sexuales, como veremos más adelante (5:30), arrasaba con todo lo que encontraba. Incluso su madre parece que se enorgullecía de su crueldad.

Luego los hijos de Israel claman a Dios y él responde, pero no como siempre. No hubo un libertador de inmediato, el relato nos muestra otra forma de operar y eso lo veremos a la luz de 4 grandes encabezados:

(1) Una Gobernadora que anima, (2) Un libertador y un pueblo que Pelea (3) Una mujer anónima que contribuye y (4) Un Dios soberano que dirige todo

Una Gobernadora que anima (4-10)

- No es común ver a una mujer como jueza de Israel, de hecho, es la primera y única vez que aparece aquí. No debemos inferir que se trata de algún juicio de Dios, el texto no sugiere eso, lo que vemos es que el Señor realmente los está usando a una mujer que, aunque no eran estimadas, Dios está mostrando que realmente él no hace acepción de personas.
- Tampoco debemos pensar que Dios está estableciendo un modelo de lo que debería pasar, Este texto no debe ser usado para explicar el liderazgo pastoral porque ese no es el tema en cuestión. Tenemos textos más claros en el nuevo testamento acerca de cuáles deben ser los requisitos y como Dios ordena los roles en el ejercicio del liderazgo dentro de la iglesia.
- Débora es un ejemplo de complementarismo, de como el hombre y la mujer, aunque son iguales en dignidad, ejecutan roles distintos. No podemos esperar que ella fuera a la guerra con espada en mano al frente de la batalla como Otoniel o Aod, pero si vemos como fue usada para impulsar y animar a un hombre a hacerlo.
- Volviendo a nuestro texto, vemos que Débora era profetisa, ella guiaba al pueblo con la Palabra de Dios, juzgaba a Israel, el pueblo iba a ella para que ella les dirigiera
- Ella se había levantado en medio de la angustia de Israel para hacer que volvieran a Dios
- Débora es un ejemplo de piedad y de como guiar por medio de la Palabra de Dios, ella mostró a que un juez no solo pelea, sino que también gobierna, algo que se vería más claramente en el periodo de los Reyes, pero que apunta más claramente al carácter consejero, piadoso y admirable de nuestro Señor Jesucristo, quien no solo es un libertador eficiente sino alguien que gobierna con justicia, con su Palabra.
- Pero ella entendía que el medio para liberar a Israel era por medio de la confrontación, como había sucedido antes, pero también sabe que ella no puede ir al frente de la batalla, así que llama a Barac, para que se haga cargo de esta tarea

Un libertador y un pueblo que Pelea (11-16)

Barac aparece ahora en la escena como el encargado de librar esa batalla.

- Él pide a Débora que le acompañe, no precisamente por tener miedo, sino por asegurarse que la dirección de Dios estaría con él en todo momento
- Él recibe instrucción específica de lo que sucederá y la manera en que Dios traería liberación y confía, va al frente de la batalla, convoca a las tribus de Israel y algunas escuchan él llamado y van tras él
- Aunque Barac sabía que la gloria de la guerra no sería de él, sino que Dios usaría un instrumento inesperado, él de todos modos va. Ciertamente su interés no era recibir Gloria, sino pelear con fe por su pueblo.

- Él estaba en desventaja numérica, era imposible ganar frente a un ejército que había venido con toda la artillería. Así como Dios había atraído a Faraón para destruirlo en el mar rojo, ahora estaba atrayendo a Sísara con todo su ejército y poder.
- El versículo 15 dice: ***Y Jehová quebrantó a Sísara, a todos sus carros y a todo su ejército, a filo de espada delante de Barac; y Sísara descendió del carro, y huyó a pie.*** Dios estaba peleando por su pueblo, él estaba trayendo liberación una vez más.
- Pero no todo había acabado... Todavía hay algo más sobre esta confrontación

Una mujer anónima que contribuye (18-22)

En el versículo 11 nos habíamos encontrado con un pasaje que parecía fuera de contexto, pero ahora cobra algo de sentido:

Y Heber ceneo, de los hijos de Hobab suegro de Moisés, se había apartado de los ceneos, y había plantado sus tiendas en el valle de Zaanaim, que está junto a Cedes.

En el versículo 17 leemos: *Y Sísara huyó a pie a la tienda de Jael mujer de Heber ceneo; porque había paz entre Jabín rey de Hazor y la casa de Heber ceneo.*

Notemos que este Heber no era parte del pueblo de Dios, aunque era de la familia del suegro de Moisés, se había apartado y ahora vivía como nómada, pero había hecho una alianza con el rey de Canaan, todos esperaríamos que Sísara estuviera a salvo allí, pero ocurre algo inesperado.

Jael, mujer de Heber recibe a Sísara, conocido por su crueldad y le da alojamiento, lo pone a descansar y cuando está profundamente dormido, toma una de las estacas con las que se construyen tiendas, con lo que ella estaba bastante familiarizada, y traspasó así la cabeza de Sísara dejándolo enterrado en tierra.

Es la segunda vez que Dios salva por medio de un extranjero, el primero fue Samgar, pero esta no solo era extranjera, también era mujer y también le había traicionado... Nada podía ser más humillante para Sísara y el rey Jabín. Dios estaba aquí cumpliendo la profecía.

Hubo otra mujer que ayudó a Israel, Rahab y su acción le fue contada por fe. Jael no solo estaba del lado del pueblo de Dios, ahora estaba del lado de Dios, ella entendió que ciertamente Dios estaba con su Pueblo y ahora ese pueblo sería su Dios.

Más adelante vemos como en el cántico de Débora Jael es alabada:

Bendita sea entre las mujeres Jael,

Mujer de Heber ceneo;

Sobre las mujeres bendita sea en la tienda. (5:24)

Si solo nos quedáramos con el capítulo 4 diríamos: Qué gran mujer es Débora, que valiente es Barac, que ejemplo de valentía el de Jael; pero esta historia no se trata de las

hazañas de estas mujeres y hombres, sino de un Dios que los usó para llevar a cabo su plan y es por eso que tenemos el capítulo 5

Un Dios soberano que dirige todo (4:23 – 5:31)

El relato termina con el debilitamiento de Jabin y la derrota definitiva. A partir del capítulo 5 vemos un cántico de celebración de Débora y Barac, un cántico que nos cuenta al mismo tiempo otra perspectiva de los hechos, vistos desde arriba, desde la perspectiva de Dios. Por así decirlo, el capítulo 4 es la perspectiva humana y el 5 la divina de los acontecimientos.

El cántico comienza así:

*Por haberse puesto al frente los caudillos en Israel,
Por haberse ofrecido voluntariamente el pueblo,
Loda a Jehová.
3Oíd, reyes; escuchad, oh príncipes;
Yo cantaré a Jehová,
Cantaré salmos a Jehová, el Dios de Israel.
4Cuando saliste de Seir, oh Jehová,
Cuando te marchaste de los campos de Edom,
La tierra tembló, y los cielos destilaron,
Y las nubes gotearon aguas.
5Los montes temblaron delante de Jehová,
Aquel Sinaí, delante de Jehová Dios de Israel.^{a 1}*

No cabe la menor duda que Dios era el que estaba trabajando detrás de las obras de Barac y Débora por eso a él e sla Gloria y la alabanza.

Luego, el capítulo nos da algunos detalles de la batalla que no están en la primera versión del relato.

- 6-12 Qué devora se levantó a causa de la decidía y el pecado del pueblo. Ellos estaban en miseria, adoraban a otros dioses y ella se levantó para traer de vuelta la palabra de Dios en medio de aflicción
- 13-18 Que no todos los hijos de Israel pelearon, que algunas tribus prefirieron quedarse en la comida de sus aldeas mientras otros iban a la guerra. Los que fueron: Las tribus de Efraín, Benjamín, Maquir (otro nombre dado a la tribu de Manasés), Zabulón, Isacar y Neftalí², Los que se quedaron:Ruben, Gallad, Dan, Aser
- 19-23 algunos detalles de la guerra. El pueblo no tomó el botín, que Dios hizo que el rio se creciera y todo el ejército enemigo fuera arrasado por la corriente repentina del torrente de Cisón

^a ^a **5.5:** Ex. 19.18.

1 [Reina Valera Revisada \(1960\)](#) (Miami: Sociedades Bíblicas Unidas, 1998), Jue 5.2–5.

2 Gary Williams, [Estudios Bíblicos ELA: Dios permanece fiel \(Jueces y Rut\)](#) (Puebla, Pue., México: Ediciones Las Américas, A. C., 1995), 29.

- 24-27 una descripción detallada de como Jael dio muerte a sísara
- 28-30 y para que nadie piense que Jael fue cruel, este cántico agrega una descripción de la crueldad de Sísara en una referencia a su madre.

Aplicaciones prácticas

- La verdadera liberación comienza cuando el hombre es dirigido por la palabra de Dios. Débora es un llamado a volvernos siempre a la Palabra, a la verdad en medio del abandono y la miseria espiritual que podemos experimentar. Usted no necesita a gente peleando por usted antes que volverse a Dios genuinamente.
- Nosotros no debemos confiar en nuestras propias fuerzas, nosotros no vencemos por ellas. El caballo se alista para la batalla, pero es el Señor que da la victoria. Él es quien pelea por nosotros y quien nos lleva a ver la victoria sobre enemigos que no podemos derrotar con nuestras propias fuerzas. Así que la fe verdadera no es la que me lleva a poner a prueba mis propias fuerzas sino la que me lleva a confiar plenamente en el Señor.
- Muchas veces nosotros nos vemos viviendo angustias y sufrimientos en el plano de nuestra vida, pero detrás Dios está haciendo algo mejor. Él trabaja en nosotros cuando no lo vemos, Lo hace en medio de nuestras debilidades para que luego la excelencia del poder y la Gloria sean solo para él. Nuestra historia está en sus manos, él nos llevará seguros hasta el final, él permanecerá fiel a su pacto.